

EL JUEGO AL NATURAL

Es el método que primitivamente se empleaba en todos los palomares; en muchos países ha caído en desuso y se ha pasado al método de la viudez, pues es más simple y sencillo y además ofrece la ventaja de que con muchas menos palomas se puede hacer toda la campaña. En España está muy generalizado el método natural, que se conoce bien; gracias a él se han obtenido grandes éxitos.

Las palomas viven apareadas y criando, no a pleno rendimiento, pero si incubando sus huevos y alimentando a los pichones, que el cuidador permite que vayan naciendo. A mediados de febrero se abren los nidos y se hace que las palomas se apareen; a los diez días aproximadamente ponen los primeros huevos. Se las deja que incuben esta primera postura y según su edad y grado de robustez de que disfruten, se les permite que suban los dos pichones que hayan nacido, o bien se les deja uno solo. El colombófilo debe observar con mucha atención la forma de proceder de cada ave, y podrá comprobar que hay momentos en que están en mejores condiciones y tienen más querencia a su nido.

Se deben dividir en varias categorías, según se practique la velocidad, el medio fondo o el fondo.

En la primera modalidad, velocidad, la mejor posición para hembras es sobre huevos de 4 a 8 días. Sobre huevos de más días la posición no es tan buena, pues probablemente la hembra habrá engordado y estará algo pesada por los muchos días de incubación.

Vuelve hacer buena posición sobre huevos de 15 a 18 días, y si se puede alargar un poco la incubación cambiándoles los huevos, es una posición magnífica. Es igualmente buena la posición con jóvenes de 1 a 6 días, y con un pichón de 7 a 15 días, si se tiene cuidado que el macho no moleste a la hembra.

Vamos a detallar en este mismo grupo de velocidad las posiciones más favorables para los machos, lo será cuando persiguen a la hembra, y esta acaba de poner su primer huevo. También con huevos de 4 a 8 días. Es buena posición con huevos a punto de nacer, considerando de 15 a 19 días; continua siendo buena con jóvenes de 1 a 6 días. Será también buena con un pichón de 8 a 15 días y se le ha retirado la hembra para que no se distraiga con una nueva caza al nido. Este sistema puede prolongarse sustituyendo el pichón que va creciendo por otro más jovencito. Es conveniente ayudar alimentar al joven, dándole algunos granos remojados, y así los padres conservan la mayor parte del alimento para ellos. Es una posición óptima si tiene un pichón de 15 días y están incubando otros huevos de 1 a 10 días-

En el caso de pruebas de resistencia, medio fondo y fondo, hay que tener muy en cuenta la condición física de la paloma a la que se va a someter a un esfuerzo prolongado, máxime si ha tomado parte en muchas pruebas de velocidad.

Lo más conveniente es empezar los apareamientos más tarde que los anteriores, dejándoles criar entonces solamente un pichón.

Teniendo presente que la muda va ligada íntimamente a la cría, se aconseja dejar que la hembra haga una segunda puesta para retirarla del palomas, y también cambiar los huevos por otros de piedra o porcelana para que incuben en blanco.

A los pocos días de esta segunda puesta, las palomas desprenden la primera remera primaria, iniciando así su muda, que conviene retrasar todo lo posible. Al encestar una de estas palomas hay que vigilar el estado de sus plumas, y sobre todo no encestar si tienen alguna a punto de desprenderse.

Asimismo interesa conocer cuáles son las mejores posiciones para esta clase de concursos.

Para las hembras: cuando están incubando de 15 a 18 días, pues esperan encontrar los pichones recién nacidos. Si tienen huevos de 15 días aproximadamente, y se les sustituye un huevo por un pichón recién nacido. Si tienen un pichón de 15 días y han vuelto a poner huevos de 7 a 9 días.

Para los machos: si incuban de 5 a 6 días o de más de 15 días. Es buena si tienen un pichón de 10 días y empiezan a fijarse nuevamente en la hembra. Una posición excelente es si tienen un pichón de 15 días a 3 semanas y están incubando huevos de 8 a 10 días.

Todas estas posiciones que hemos señalado hay que tenerlas en cuenta; y antes de encestar es preciso observar el perfecto estado de salud, o sea, que no estén debilitados por una caza al nido muy extenuante, pues entonces apenas comen ni descansan.

No temáis encestar una paloma que esté dando papilla a sus pichones, puesto que, si puede perjudicarles, la vomitan fácilmente.

Con las palomas de viaje se debe evitar en lo posible la crianza de pichones, pues siempre debilitan a los padres. Recomendamos los huevos de piedra hasta su abandono y, aparte de la primera cría, en que conviene que suban un polluelo, aconsejamos hacerlo con todas las demás.

No hay que olvidar que cada palomas es un caso particular, que el cuidador debe estudiar detenidamente; solo un atenta observación y conocimientos adecuados permiten poder llegar a apreciar los mejores momentos de cada ejemplar que estamos concursando, tanto si es macho como si es hembra.

Es recomendable llevar un libreta de concursos, donde se registran las pruebas a que ha sido sometida cada palomas y en qué posición se encontraba; en ella se anotan los resultados obtenidos y su conducta al entrar en el palomar, su estado en los primeros días y el poder de recuperación de que disponen, para ayudarlas en los sucesivo, si es preciso.

Artículo: José M.^º Ferrán Andreu

H & Q Lofts – www.hqlofts.com